

CAPITULO V

BIOLOGIA Y HABITAT

El nolí es palmera que crece en regiones costeras o en valles calientes, a menos de 500 metros sobre el nivel del mar, aunque excepcionalmente el autor ha visto (agosto 16 de 1959) ejemplares nativos, restos de formaciones más antiguas, en la cuenca del río Cauca (véase capítulo II), a 800 metros de altura. Asimismo se ha adaptado bien en el valle del Cauca (1.000 m.), según se ha observado en los pocos ejemplares que quedan de una introducción hecha en el decenio 1940-1950, algunos de los cuales fructifican con regularidad.

Parece adaptarse a condiciones de clima muy variables. Vive en regiones de lluvias abundantes y casi constantes durante todo el año, como el medio Atrato y el medio Amazonas; en regiones donde el régimen está constituido por una sola estación lluviosa desde marzo hasta noviembre, con un verano intenso de tres o cuatro meses, como ocurre en Panamá, costa atlántica de Colombia, Guayanas, y por fin, en zonas donde hay dos períodos de lluvias bien definidos, alternados con otros tantos períodos de sequía (valle medio del Magdalena).

También parece ser facultativa del nolí la adaptación a distintos tipos de suelos, tanto los limosos y pesados del Sinú y del bajo Magdalena, como los ligeros y francos de la zona Armero-Mariquita y de las Guayanas. Resiste muy bien en los terrenos inundados; pero se ve a veces en enclaves bien drenados y aun en lomas, como lo constató el autor en Chiriquí y Coclé (Panamá). Sin embargo, no se tiene conocimiento preciso de las condiciones ideales para que la *Elaeis oleifera* pueda cultivarse como planta económica. Una inspección de las áreas donde vive será necesaria para acopiar datos que permitan definir en qué condiciones de clima y suelo la especie produce más aceite.

La cualidad de esta palma de emitir abundantes raíces adventicias en el estipe postrado, es notabilísima. Algunas personas del Sinú informan que aun la porción terminal del estipe, donde va la corona de hojas, puesta en el suelo en condiciones favorables, puede arraigar y continuar viviendo. Los troncos cortados, con los muñones de las hojas decapitadas, persisten a veces por largo tiempo a la orilla de las propiedades, como se pudo observar cuando tantos millares de palmas fueron removidas para la siembra del algodón. Si esto es así, tal carácter se puede aprovechar para reunir en un sitio dado donde se puedan observar mejor, los ejemplares notables que se desee seleccionar y que se encuentren dispersos. Quede el asunto para posterior elucidación.

No hay dato experimental sobre la época en que el noli empieza a producir. Parece que en esto se comporta de modo similar a la palma africana. Algunos ejemplares cultivados en Cereté han empezado a florecer, según las personas que dicen haberlos plantado, entre el tercero y el cuarto años. Las inflorescencias masculinas aparecen primero. Sin embargo, un observador fija la iniciación de las cosechas a los 5 años (Hurtado, 1962).

Tampoco se conoce el ciclo desde la fecundación de la flor hasta la madurez fisiológica del fruto. Aunque ya se han hecho en Palmira polinizaciones artificiales de corozo por palma africana, y se cosecharon los tres primeros racimos, las condiciones climáticas de Palmira deben considerarse como marginales. Por eso deben admitirse con reserva los siguientes datos:

	Polinización	Cosecha	Ciclo en días
Racimo N° 1	Julio 11/59	Enero 15/60	188
Racimo N° 2	Julio 24-28/59	Febrero 13/60	201
Racimo N° 3	Agosto 17-22/59	Marzo 13/60	205

Aunque el señor Amílcar Rodríguez, corocero de San Antonio, Cereté, con 20 años de experiencia en la industria, informa que el ciclo es solamente de tres meses, una polinización artificial que se hizo en Vilches, Cereté, el 15 de diciembre de 1959, no presentaba más de tres meses después, signos de que los frutos fueran a madurar antes de mes y medio por lo menos.

Los observadores de la especie en Yangambi, antiguo Congo belga (Kinchasa) dicen que el ciclo es similar al de la palma africana o sean 6 meses.

El ritmo de la producción de racimos parece ser individual de cada ejemplar; pero en general, es más cíclico que el de la palma africana en Colombia, obedeciendo (por lo menos en el Sinú) a la influencia de las lluvias. Todos los industriales que manipulan este fruto afirman que la producción de racimos es mayor durante los meses de invierno (abril a noviembre) y escasa en el verano (diciembre a marzo). No ha transcurrido suficiente tiempo en las observaciones que se adelantan ahora para pronunciarse sobre el particular, pues el estudio sistemático del material sólo empezó en noviembre de 1959 y fue suspendido antes de sacar conclusiones.

Otra característica del corozo es el elevado tanto por ciento de frutos partenocárpico. Lo más curioso es que en una gran proporción estos frutos se encuentran en los extremos o ápices de las ramas del espádice, donde el acceso del polen es teóricamente más fácil.

Se ignora si la polinización es anemófila o entomófila o mixta; originariamente el corozo es palma de sotobosque, donde los movimientos del aire están atenuados por la vegetación clímax. Por lo demás, observaciones que se han empezado a hacer parecen

indicar que las flores de un espádice no entran en estado receptivo al mismo tiempo, sino que ello se verifica aproximadamente en una semana. Es frecuente el caso de encontrar fruticos ya formados cuando la mayoría de las flores femeninas apenas empiezan a abrir.

En las condiciones naturales, el pericarpo del corozo maduro es devorado por algunas aves, como el gavilán, la cotorra (*Aratinga pertinax aeruginosa*), la guacharaca (*Ortalis spp.*), el "chiné" y la "cocinera" (*Crotophaga ani*). En las almendras se encuentran a veces larvas de coleópteros barrenadores.

Algunas escamas o cochinillas se hallan a veces en los frutos.

En el Sinú el ejemplar de corozo mestizo o amarillo N° 2508 mostró frutos atacados en el ápice por una afección, quizá de origen fungoso, de color castaño claro. Aunque se tomaron muestras para estudio, no se conoció el resultado.

Es deseable un estudio sobre plagas y enfermedades del nolí.